



TOMA DECISIONES CON FE

Toma Decisiones con Fe

Libro 5, Compilación #11 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com - Agosto 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Tengo un plan general para el ser humano, pero el mismo está separado de las decisiones de fe que cada persona debe tomar cada día de su vida. En estos asuntos tan personales que suponen una enorme medida de responsabilidad, tienen que decidir por sí mismos, ya que cada uno será responsable de sus decisiones; nadie asumirá esa responsabilidad por él. Por consiguiente, es preciso que también tengan libertad para decidir ante Mí con arreglo a su fe. No pueden tomar decisiones tan importantes basándose en un entendimiento general de Mi plan y Mi voluntad.

Les presento el plan y el panorama general, y luego les toca a ustedes tomar las decisiones según su fe y lo que les dé resultado. Nadie puede erigirse en juez de eso; solo ustedes y Yo conocemos las circunstancias precisas en que se encuentran, los factores que entrarán en juego en su toma de decisiones y la dimensión de su fe.

Como con todo lo demás en la vida, estas decisiones de fe son parte de su crecimiento, y el crecimiento no se da en un solo día ni con una sola decisión. A lo largo de la vida tendrán que tomar muchas decisiones. Habrá muchas ocasiones de aprender con sus decisiones y crecer en la fe para tomar decisiones que exijan un grado más elevado de fe.

Soy mucho más flexible y amplio de miras de lo que se imaginan muchos. No soy un Dios cruel que ande con un gran garrote a la espera de que metan la pata. Los observo con misericordia y amor incondicional; quiero que sean felices, lleven fruto y estén tranquilos. Que tengan confianza en Mi amor y sepan que ansío guiarlos por una senda muy clara, y esa senda es distinta para cada uno.

No pongo a todos los integrantes de la Familia en una enorme cinta transportadora que los lleve en una misma dirección sin variación ni flexibilidad. Soy un Dios amoroso y flexible. Estoy más que dispuesto a cooperar con cada uno y a elaborar un plan personalizado y perfecto para él si está dispuesto a consultarme. Estos planes variarán según las familias y las personas, porque son criaturas únicas, con necesidades y circunstancias singulares.

Si llegan a entender más plenamente este aspecto de Mi naturaleza, si se dan cuenta de Mi comprensión, flexibilidad y amplitud de miras tendrán más fe para tomar decisiones conforme a lo que les indique. ⁽¹⁾

A la hora de tomar decisiones personales, determinen en su corazón para qué tienen fe. Yo conozco su corazón y sé para qué la tienen, y opto por actuar dentro de los límites de esa fe. Por eso, al tomar decisiones personales, si bien conviene pedir consejos y tomarlos en cuenta, también tienen que acudir a Mí para que les hable al corazón y les indique cuál es Mi voluntad dentro del alcance de su fe. Hay siete maneras de averiguar Mi voluntad. Los

consejos piadosos son una de ellas, pero no la única. Deben acudir además a Mi Palabra, escuchar Mis instrucciones personalizadas y averiguar dónde está su fe. ⁽²⁾

Las decisiones las deben tomar con fe si desean obtener buenos resultados. Si toman una decisión simplemente porque les parece que podría ser lo acertado, pero no han orado realmente al respecto, no se lo han pensado bien ni tienen la fe para ello, cuando encaren los resultados o repercusiones de su decisión, aunque fuera algo bueno, o cuando surjan pruebas y dificultades, les resultará más difícil lidiar con ello que si hubieran estado listos y tuvieran puesta la armadura espiritual por haber tomado la decisión con fe. ⁽³⁾

Puedes buscarte todas las excusas que quieras, pero lo cierto es que al fin y al cabo todo depende de ti, de tus decisiones, de tu forma de ser, de lo que escojas, lo que desees y hasta qué punto estés dispuesto a luchar. Todo depende de tu fe, de cuánto escuches al Señor o al Enemigo, de cuánto te entregues al Señor o al Enemigo, o a tus deseos y antojos. Eres lo que haces de ti. Eres el total de tus decisiones. ⁽⁴⁾

Deben orar, buscarme y obrar conforme a su fe. No basta con que actúen basándose en la suposición de que algo es lo correcto, ni que piensen que tienen la fe para ello, pues después podrían encontrarse en una situación precaria cuando su fe se pusiera a prueba. ⁽⁵⁾

Deseo de todo corazón lo mejor para ustedes, y los asesoraré para que conozcan las mejores opciones, tomando en cuenta su fe personal. ⁽⁶⁾

Deseo que me busquen, que determinen su nivel de fe en todos los aspectos y obren conforme a ella. ⁽⁷⁾

(Habla Papá:) Hay muchas maneras de conocer la voluntad de Dios, y cuando se combinan actúan conjuntamente para conducirlos a una situación en la que noten que cuentan con la suficiente información y fe para tomar la decisión definitiva.

En la mayoría de los casos, tienen que valerse de una combinación de varios de los métodos para conocer la voluntad de Dios a fin de encontrar la respuesta o tomar la decisión. A veces el Señor da una revelación directa a través de un solo método, pero en la mayoría de los casos le gusta que se valgan de muchos medios para averiguar Su voluntad, o incluso lo que no se ajusta a Su voluntad.

Los sueños, las visiones, el don de profecía, la Palabra, la experiencia y los consejos de otros son parte del proceso de descubrir la voluntad de Dios. Pero al final, una vez que se valen de todo eso, ustedes tienen la última palabra y les toca decidir basándose en su fe y convicción personal sobre lo que es la voluntad de Dios para ustedes. Esos métodos les brindan pistas y piezas del rompecabezas, y hay que juntar todas esas piezas y decidir.

Al Señor le encanta presentarles encrucijadas en las que tengan que decidir o elegir algo, porque les enseña a hacer uso con acierto del don del libre albedrío que les ha

otorgado. También les da la oportunidad de trabajar codo a codo con Él, profundizar en su relación con Él y aprender más sobre Él y Sus maravillosos caminos.

Claro que al Señor le gusta que pidan y obtengan asesoramiento e instrucciones de los demás. Esa es una de la formas de conocer Su voluntad. Pero también quiere que se den cuenta de que la decisión definitiva les toca a ustedes. A veces se pueden sentir muy inclinados a depender enormemente de las opiniones, fe o impresiones ajenas. Pero cuando asumen la responsabilidad de sus propias decisiones, les toca determinar cuál es el verdadero alcance de su fe.

A veces les parece que no tienen la fe para tomar una decisión. Quizá son más jóvenes en el Señor que otro y les parece que sería más prudente dejarse guiar por las impresiones o hasta la fe de esa persona, ya que es posible que su fe sea mejor o mayor que la de ustedes. Pero si el Señor está obrando en la vida de ustedes y son ustedes los que tienen que decidir, Él les dará la fe para la decisión que quiere que tomen. Cuenten con ello.

Es preciso que tengan fe en que el Señor les puede hablar personalmente, en que los puede guiar por el camino debido. Tengan fe en que cuando se presenten ante Él prestos a conocer Su opinión, les hablará con claridad y actuará con su fe para ayudarles a decidir con acierto. Sus decisiones son importantes para el Señor, y Él quiere que tengan fe en las decisiones que tomen. ⁽⁸⁾

Está bien pedir a otros su opinión, obtener consejos piadosos, que alguien ore con uno, lo escuche, le dé unas palabras de ánimo y lo aconseje, pero recuerden que al final la decisión la tiene que tomar uno mismo después de consultar conmigo. Es mucho más fácil pedirle a otro la solución en lugar de esforzarse por acudir a Mí. Pero no pueden pedir consejo a los demás y dejar de consultar conmigo.

Es muy importante que tú -o bien tú y cualquier otra persona afectada- tengas la fe para lo que vas a hacer, para la solución que vas a poner en práctica. No debes depender únicamente de lo que piensen los demás que se debe hacer. Aunque puedes aceptar sus consejos, tenerlos en cuenta y orar al respecto, a fin de cuentas es preciso que actúes conforme a tu fe y decidas tú.

Tener una fe irreal es seguir un consejo dado sin la convicción y certeza que da la fe verdadera.

Lo que debes hacer es lo que te indico que hagas y aquello para lo que tengas la fe, no aquello para lo que la tenga la persona con la que hayas hablado. La decisión final debes tomarla tú y cualquier otra persona afectada.

Hay muchos motivos por los que no deben tomar una decisión basándose solamente en la fe de otra persona. Uno de los más importantes es que tomar decisiones da experiencia, es un aprendizaje y ayuda a crecer y madurar. La vida es para que cada uno la viva y aprenda de sus experiencias. Aprendiendo a escuchar consejos, pero en última instancia, descubriendo la propia fe y averiguando cuál es Mi recomendación para la persona. La forma de progresar espiritualmente es tomar decisiones uno mismo después de haber orado al respecto. En la vida abundan las ocasiones en que hay que decidir, y son una

fuerza constante que va moldeando y dirigiendo su vida y carácter. Dejando que otro decida por ti o siguiendo ciegamente el consejo de otra persona no se puede madurar ni adquirir buen criterio. Es un atajo que se salta a la torera las enseñanzas y avances que tengo para ti.

Además, si escuchas a tu amigo y sigues los consejos que te da sin tener plena fe en que ese es el plan indicado y luego algo sale mal, podría perjudicar tu relación con esa persona, ya que la reacción natural es culpar a quien te propuso que hicieras tal cosa. Como es natural, una persona madura se da cuenta que todo lo que hace en la vida es en última instancia decisión suya, y por tanto tiene que afrontar las consecuencias de sus actos. Por eso es tan importante que seas tú quien tome la decisión y que actúes conforme a lo que consideras que es lo acertado.

A la hora de tomar la decisión final, la mejor opción es conversar conmigo. Yo te diré qué dirección tomar. Está bien y resulta útil pedir consejo, sobre todo para pedir que oren para que puedas escucharme claramente a fin de tomar una decisión atinada. Yo te indicaré el mejor camino que puedes tomar. Seré tu sabio consejero en las decisiones difíciles.

En cualquier caso, no actúes conforme a los consejos de otro si no tienes la convicción personal o la fe para ello. Eso no quiere decir que no debas tener en cuenta los consejos que te den. Los consejos piadosos son una de las formas de averiguar Mi voluntad, y puede que te indique que el consejo de fulano es Mi voluntad para ti y te recomiende que lo sigas. La diferencia está en que tú acudiste a Mí y tuviste la fe para tomar esa opción, y fuiste tú quien tomó la decisión en última instancia.

Siempre estoy presente para ayudarte, aconsejarte y orientarte, así que pregúntame. Si me encomiendas tus pasos, no te voy a descarriar. Acude a Mí y te alumbraré el camino por el que tengas que ir y la decisión que debas tomar. Juntos seremos invencibles y te daré la fe que necesites para actuar conforme a la decisión que hayamos tomado. Te quiero y deseo que seamos un equipo a la hora de tomar decisiones. ⁽⁹⁾

Tú eres, en última instancia, el responsable de tu vida. Eres tú quien debe velar por que tu vida avance en la dirección correcta. Tú eres el que debe tomar las decisiones correctas que conducirán tu vida a los lugares debidos. Eres tú quien debe velar por que el árbol de tu vida lleve buen fruto. Por esa razón, querrás cerciorarte de que tienes la fe y convicción personales para cada decisión que tomes.

Quiero que tu vida tenga sentido, y que tanto tú como Yo estemos orgullosos de ella. Al trabajar en equipo conmigo, me permites participar de un modo más íntimo y directo en tu vida y toma de decisiones. Luego, gracias a las decisiones que tomamos juntos, puedes tener la confianza de que tu vida va por buen rumbo, ya que te he indicado por dónde andar. ⁽¹⁰⁾

Si tienen fe en Mi plan para su vida, si tienen fe en el principio de que en toda situación hay que contar con la voluntad de Dios, con el tiempo descubrirán Mi plan, si lo buscan con apremio. Contentarse con hacer lo que le parece correcto a sus emociones, puede llevarlos a equivocarse o a no cumplir en absoluto Mi voluntad. ⁽¹¹⁾

Nunca saben lo fundamental que puede ser una decisión. Por eso los insto a esforzarse por elegir bien, por escoger Mis opciones a cada paso. Por eso les indico que me escuchen, que se mantengan bien afirmados en la Palabra, que mantengan firme su vínculo conmigo. Así, cuando se vean obligados a tomar una decisión, tendrán una fe lo bastante firme como para decidir con acierto; decidirse por Mí y tomar decisiones que permitan que se lleve a cabo Mi voluntad, decisiones que a su vez infundirán a su vida satisfacción y felicidad y que en la vida venidera les generarán muchos premios. ⁽¹²⁾

Hace falta fe para elegir Mi camino, pero al final siempre vale la pena. No los decepcionaré. ⁽¹³⁾

Es una época de pruebas y decisiones, época de orar y tener comunión dentro de vuestro corazón, época de probar la fe y convicción de Mis hijos. Algunos decidirán seguirme más de cerca todavía; decidirán dejar a un lado las cosas que los estorban y les impiden ver claramente hacia dónde los llevo. Otros decidirán seguirme de lejos. ⁽¹⁴⁾

1. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:88-90,92-94
2. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:19
3. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:23
4. El camino de la dedicación #3064:123
5. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:82
6. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:100
7. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:86
8. Objetivo: La voluntad de Dios #3791:63-69
9. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:22, 23, 26-32
10. Objetivo: La voluntad de Dios #3791:61, 62
11. Objetivo: La voluntad de Dios #3791:50
12. ¡Coronas en el hielo! #3465:237
13. Objetivo: La voluntad de Dios #3791:60
14. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! 1ª parte #3218ª:83